

Ayer y Hoy: El Capital financiero

Yesterday and today: Finance Capital

Sergio Cabrera

RESUMEN

Se pone de manifiesto las contribuciones realizadas en *El Capital Financiero* que ayudaron a entender las transformaciones del sistema económico capitalista de ese momento, ya no solo desde su perspectiva local y nacional sino de la economía mundial. Mutaciones que se centran en el desarrollo nacional y se expresan en el internacional. Pero al mismo tiempo se abordan algunas de las conclusiones en el campo de la política emprendida por R. Hilferding que al parecer van contracorriente a sus hallazgos económicos. Al tiempo que se insiste en la importancia de recuperación el espíritu presente en *El Capital Financiero*: El esfuerzo por sistematizar el funcionamiento del capital, que hoy se expresa como la financiarización de la economía.

Palabra clave: economía nacional y mundial, transformaciones económicas y respuestas políticas.

Yesterday and today: Finance Capitalism

ABSTRACT

This essay presents the most important contributions of *Finance Capital* to the understanding of the transformations of the capitalist economic system in its moment, not only from a local and national perspective, but also a global one. These mutations were centered around considerations of national development and were expressed on an international scale. This article examines several of Hilferding's conclusions in the political field that appear to run counter to his economic discoveries, yet at the same time insists upon the importance of recuperating the spirit present in *Finance Capital*. Of particular importance is the effort to systematize the functioning of capital, that today is expressed as the financialization of the economy.

Key Words: National and world economy, economic transformations and political responses.

I

La crisis financiera en curso, si bien inicio a mediados del 2007 y alcanzo uno de sus momentos estelares un año después, aún en pleno 2010 suele asomarse con virulencia, un síntoma agresivo aquí, una recaída allá, etc., sin duda, expresión de múltiples causas que se han acumulado de manera sucesiva y yuxtapuesta a lo ancho del orbe. La presente crisis no sólo es resultado de la concentración de la riqueza y el ingreso, así como de la especulación y falta de regulación, sino que en ella convergen causas de la mas diversa índole, entre otras, la tendencia intrínseca del sistema. Es en este contexto que se debe mencionar de manera enfática, que hace 100

años apareció *El Capital Financiero* (CF) de Rudolf Hilferding, esfuerzo teórico por entender el funcionamiento, en varios niveles, del sistema económico y uno de sus actores principales: el capital financiero.

II

La economía como una ciencia social, se debe nutrir de la historia y sus contenidos, entre otros, de las condiciones sociales, es decir, de los intereses de los agentes económicos y sus pretensiones en el horizonte político. Es decir, la tarea de la economía política, justamente uno de los aspectos relevantes la investigación de CF de RH. De esta manera el discurso sobre la realidad económica y social conforma una estructura científica. Esta es la tarea sustantiva, aunque en muchas ocasiones, sus resultados no necesariamente guardan relación estrecha con sus proyecciones en el campo de los discursos ideológicos e inclinaciones políticas. Actualizar el pensamiento de RH como el de cualquier clásico, se puede y debe realizar, no porque en el se encuentre la expresión de los fenómenos de hoy tal cual aparecen, porque ello es imposible, sino porque en buena medida se logró generar la profundidad suficiente en el ámbito de reflexión, que permite vislumbrar aspectos mas allá del momento en que se escribió, lo cual puede proponer una serie de sugerencias y alternativas de aproximación al objeto de análisis en cuestión.

Una perspectiva para recordar a este clásico del análisis económico podría consistir en señalar algunas de las posibilidades que brinda su análisis para la reflexión, así como algunos de los elementos por él tratados, y que permiten explorar diversos perfiles de la realidad, desde el aquí y ahora, de la complejidad del pasado y el presente, y en esa medida alertar sobre el futuro. En esa perspectiva es posible que el CF vislumbre algunas claves para comprender y caracterizar mejor la fase y momento actual de la economía.

El conveniente enfatizar que si bien el objeto del CF era intentar dar una respuesta “objetiva” a las condiciones que se generaron en el periodo que va desde el último tercio del siglo XIX hasta principios del XX, fundamentalmente de la economía de algunas potencias europeas, en especial de Alemania, las razones últimas del análisis pretendían esclarecer aspectos claves del funcionamiento y mutaciones de ese capitalismo, para así poder intervenir como fuerza política. Esta es una relación importante, aunque en el caso de Hilferding tuvo poco éxito.

Al revisar el CF, salta a la vista que RH aborda un tema en buena medida aludido por K. Marx, y que recorre toda su obra: la hegemónica presencia del dinero desde su forma básica hasta el tratamiento mas acabo del capital bancario y del sistema de crédito, en el contexto de la dinámica de la acumulación de capital, es decir, una visión endógena e intrínseca del dinero a la sociedad capitalista. Así RH construye el concepto de CF en el contexto de la realidad de aquel momento de la acumulación del capital, la concentración industrial y su estrecha interconexión con el capital bancario, incorporando al capital comercial. Estos son elementos centrales del mapa genómico y arquitectura de los carteles y los trusts, realidades económicas en que toma cuerpo el proceso. En una palabra “capital a disposición de los bancos y utilizado por los industriales”. Una dinámica que propone la conducción del conjunto del proceso de acumulación, perspectiva que considera RH como una tendencia inmanente del capitalismo altamente desarrollado, al punto de considerarlo como “capitalismo organizado”. Ese tratamiento se encuentra desarrollado en la primera parte del CF. Como se puede observar se trata de una apreciación un cuanto diferente, aunque no del todo ajena, a la que actualmente describe la forma del capital dominante, así como sus mecanismos y su función.

Hoy se puede observar que la perspectiva teórica adoptada por RH dio respuesta en aquel momento y explicó las transformaciones, para una expresión de capitalismo, que se le podría denominar tardío, el de Alemania. Tanto que varios marxistas, no necesariamente cercanos a las posiciones políticas de RH, les sirvió de materia prima para elaborar algunos de los elementos claves de sus teorías años más tarde, entre ellos N. Bujarin en 1915 y a Lenin 1916.

III

Una precisión: la fusión del capital industrial y bancario, con hegemonía de este último, es lo que llamó capital financiero RH. Concepto construido teórica y empíricamente contra la ideología de la libre competencia, y sobre todo de la competencia perfecta. (ver capítulos del XI al XV tercera parte, que analizan la aproximación teórica pionera a los monopolios). Además, se trata de un discurso que va directamente contra la escuela marginalista por un lado, y por otro, contra Eugen Böhm-Bawerk y su teoría subjetiva del valor. Aquí los sólidos argumentos teóricos de RH fueron devastadores contra dicha posición política e ideológica. Además, esta confrontación teórica de RH, se da en el contexto de la hegemonía del pensamiento convencional en la economía, es decir, se da en un momento histórico, que quizá podría tener semejanza con el que se ha padecido en los últimos treinta años; donde ha hegemonizado el pensamiento único en economía. Por lo que el esfuerzo teórico de RH en este punto representa una importante contribución.

Por otro lado, habría que advertir que el argumento de K. Marx que se proyecta del tomo II al tomo III de *El Capital*, sobre la autonomización de la forma del capital-dinero en el capital bancario, y que en ese proceso monopoliza las funciones del capital dinerario, quizá describa mejor la actualidad, que la perspectiva teórica que adopta RH, sin que ésta deje de resultar

complementaria y propositiva. Ya que la definición del capital financiero de RH, capital a disposición de los bancos y utilizado por los industriales, aunque en algunos lugares de su obra los ve como una fusión (por ejemplo en el cap. XXI), quizá no coincide plenamente de manera funcional con la forma en que hoy aparece el capital financiero, sino mas bien, éste parecería describir mas una trayectoria de autonomización radical de la forma capital-dinero, tanto formal, funcional como institucionalmente. Aunque también hay que decir que los treinta años anteriores, por lo menos desde mediados de los años setenta, la fuerte concentración del sector industrial, y que estuvieron administradas por el sistema financiero, generó las posibilidades para que esos volúmenes de riqueza fueran manipulados ad nauseam por dicho sistema.

En la segunda parte del CF, se ponen en el centro del análisis argumentos que dan vida al capital ficticio en el proceso de acumulación capital. Este punto quizá sea donde se podría percibir de manera evidente la utilidad de los desarrollos de RH para referenciar el proceso que está viviendo hoy la economía financiarizada. Sin embargo, lo que llama la atención es que no haya sido profundizado esta orientación del horizonte teórico de RH. Quizá el hecho económico de la fusión industria-banca, hecho histórico contundente, resulto ser de gran peso para explicar el capitalismo específico al que se aboco RH.

IV

En un intento de proyectar hacia el presente, parte de estos argumentos esbozados en el CF, se podría decir que desde la década de los setenta se aprecia cierta autonomía y hegemonía creciente del sector financiero, que ha venido controlando y concentrando grandes volúmenes del equivalente general, bajo sus mas diversas formas y funciones. Aspectos que en alguna medida desarrolló RH en su contexto, en la segunda parte del CF. En esa

perspectiva, hoy se puede apreciar la presencia novedosa y hegemónica de instrumentos e instituciones, agentes e inversores institucionales, pasando por deuda pública y transformación de los mecanismos de esas deudas soberanas, hasta las coberturas de riesgos de esas mismas deudas, que han irrumpido de manera brutal. Lo que ha llevado al sistema no solo fuera de la normalidad sino de plano, a la irregularidad. Si bien todos estas innovaciones financieras representan algunas de las dificultades del sistema, la razón última de la crisis está en el mecanismo de la economía y su forma de funcionamiento.

La tercera parte del CF presenta contribuciones para la caracterización de las transformaciones del sistema económico a escala mundial, resultado del proceso de centralización analizado por RH previamente. Así propondrá una versión crítica del desarrollo del capitalismo, tanto en lo referente del discurso de la economía convencional, como de la evolución de la economía real, aspectos que se concentran en la transformación de la competencia a un nivel de mayor complejidad, que articula y desarticula la vida económica, como dijera otro economista, induce de manera desafortunada a la “destrucción creativa”, mediante la irrupción de la competencia monopólica. Esta transformación llevará a una escala superior la concentración y centralización del capital. Que administrada por los bancos, mediante la innovación impulsada en aquella época, consolidará e impulsará con mayor fuerza la fusión de industria y bancos. Círculo que se retroalimenta en espiral. Sin duda, que la época actual ha seguido en grandes líneas esta aceleración de la competencia y concentración, puesta al servicio del sector financiero, y en esa medida, creo las posibilidades de la abierta especulación.

Otro elemento central del esfuerzo teórico de RH que planteó desde la dinámica de la acumulación, fue la construcción conceptual del imperialismo, y que al mismo tiempo RH la asume

como la política decidida en beneficio de los intereses del capital financiero. Es la voluntad expansionista de los intereses de la fusión del sector industrial y bancario. Sin duda que el análisis de la exportación del capital, el espacio económico y el papel funcional de los estados, fueron los motores de dicho proceso imperialista. Aquí vale la pena sugerir que esta perspectiva puede tener, igualmente, algunos rasgos en común con el concepto de financiarización y la política desempeñada en la globalización. Así como CF fue el punto de partida del análisis del imperialismo, la financiarización podría ser considerada la punta de lanza efectiva del proceso de globalización.

Sin duda que en la construcción teórica de RH existen otros aspectos aleccionadores, como la aproximación al movimiento contradictorio de las tendencias imperialistas y nacionalista y/o regionalizadoras, que en muchos casos constituyen movimientos contradictorios solo en apariencia, ya que mas bien, tienden a complementarse y retroalimentarse. Aspectos que en algunas trayectorias del capitalismo contemporáneo se pueden vislumbrar, como es el caso de la tendencia a la globalización compatible con las tendencias a la formación de bloques.

Otro de los aspectos que se ventilan hoy, es la separación de la propiedad y la administración y gestión de la riqueza, sobre todo en el sector financiero. Donde su actividad en apariencia se ha convertido en coto de un grupo especial de empleados. Perspectiva que está presente de alguna forma, en la personificación de los ejecutivos de las grandes corporaciones financieras. El análisis de la dinámica de esta circunstancia, también fue abordada por RH, definiendo algunas de sus trayectorias, y presentando varios de sus mecanismos, que al retomarlo permitiría quizá comprender mejor aquel momento y diferenciarlo con el presente.

V

Si bien por esos aciertos teóricos e investigaciones empíricas se le podría considerar como un clásico, existen otros aspectos mas, como la problematización de los monopolios y sus ganancias, o bien la determinación de los precios en esas circunstancias. Que si bien pueden resultar polémica, resulta estimulante por otro lado.

Sin embargo, diferentes aportes y hallazgos realizados por RH, serán puestos a prueba en el campo de la política, solo 5 años mas tarde de la aparición del CP. Ya que en lugar de prever que la tendencia del sistema descrita por él llevaría la competencia entre los gigantes de la economía al paroxismo, tanto a nivel nacional como mundial, trató de argumentar en sentido contrario; es decir, pregonará la construcción de condiciones de posibilidad de la construcción de un “capitalismo organizado”, en buena medida coordinado por el sistema bancario. Argumento que alejara a RH de su CF, justamente donde ha evidenciado que la fuerza de los bancos impulsa los mecanismos de mayor concentración y competencia, y que conllevan a una especulación intrínseca y desaforada, por su fuerte influencia en el sistema monetario. Sin duda que este proceso nos enseña que en las condiciones actuales, el sistema financiero al incrementar su hegemonía llevará a una mayor escala la competencia, que hará imposible cualquier posibilidad de “capitalismo organizado” por él mismo, sino por el contrario, el caos y anarquía se profundizaran.

VI

A lo largo del discurso teórico del CF se perciben otros elementos de trascendental importancia, como el hecho de introducir aspectos institucionales, “superestructurales”, al análisis económico, como lo es la aproximación a la forma, función y mecanismos del Estado, y su interrelación con los diferentes y contrapuestos actores de ese capitalismo transformado, hegemonizado por el

capital financiero. Argumento que después de la publicación del CF, siguiendo la línea de su horizonte político, lo seduce la idea de que ese estado, cuya forma, funciones y mecanismos confluyen funcionalmente con el entramado de los intereses del capital, podría ser un espacio aliado a la transformación social. Así Hilferding presentará a ese estado, como una posibilidad de que su forma, función y mecanismos puedan planificar y mediar en la construcción de una sociedad poscapitalista por la “vía pacífica”. Quizá aquí coincide formalmente con la concepción funcional bolchevique del estado, aunque, como se sabe, RH mantiene grandes diferencias con esa expresión de la izquierda. Quizá su ideología y activismo político y su participación institucional en su partido, o partidos, lo llevó a considerar de manera voluntarista, posiciones que al parecer no se pueden desprender del texto del CF. Inclinationes político-ideológicas que intento instrumentar al desempeñar puestos administrativos importantes, como el de secretario de Hacienda en la República de Weimar en 1923, aunque en momentos de fuerte conflicto, como cuando se tuvo que enfrentar una inflación galopante; o durante los prolegómenos de la crisis del 29. Dicho sea de paso, esta crisis, al parecer, permite a RH a poner en duda su idea de la transición pacífica.

Quizá la potencia y vigor del CF en buena medida se debe a la forma correcta de asumir el entramado social, económico y político en el contexto desarrollo tecnológico de la época, es decir, asumiendo un eje histórico y geográfico con gran precisión y audacia teórica. Es en este sentido, quizá, que se puede cifrar su éxito y profundidad científica, en tanto procedimiento que permite apreciar de mejor manera la complejidad del proceso, donde se incorporan las peculiaridades, agentes, mecanismos e instituciones específicas. Quizá esta sea una de las lecciones que se deban rescatar de manera integral del discurso del RH en el CF. Pero esta ventaja específica que tiene la contribución de RH no significa que

pueda ser generalizada, ni que esa sea la tendencia intrínseca del capital, sino solo la tendencia de un capitalismo en una determinada época.

En la perspectiva la vida ideológica y política de RH se puede vislumbrar, quizá, que varias de sus inclinaciones ideológicas se deben al intento irreductible de anteponer sus inclinaciones políticas-ideológicas al exhaustivo análisis económico-social realizado, y la politización al extremo de dicho análisis. Lo cual, quizá, lo confundió, al igual que a varios de sus detractores. Pero no solo por la politización del análisis sino porque asumió, que de manera inmanente e inmutable esa era la perspectiva social y política.

Bibliografía

- Hilferding, Rudolf (1973). El capital financiero. México, 1973, Ediciones el Caballito.
- Pierre M. (2010) El capital financiero de Hilferding: lecciones y legados para el análisis contemporáneo. Revista Memoria 2010.

Fecha de recibido: octubre 2010 Fecha de aprobación: diciembre 2010